

Capacidad competitiva y dinamismo en la horticultura de La Plata interpretada desde el enfoque basado en los aglomerados de empresas

Matías García¹

Universidad Nacional de La Plata-CONICET

@ [garciamatias@agro.unlp.edu.ar]

Fecha de recepción: 22/03/16

Fecha de aprobación: 10/08/2016

Cita sugerida: García, M. (2016). Capacidad competitiva y dinamismo en la horticultura de La Plata interpretada desde el enfoque basado en los aglomerados de empresas. Revista *Huellas* N° 20, Instituto de Geografía, EdUNLPam: Santa Rosa. Recuperado a partir de: <http://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/huellas>

DOI: <http://dx.doi.org/10.19137/huellas-2016-2006>

Resumen

El Cinturón Hortícola Platense ha mostrado un crecimiento económico, productivo y tecnológico irrefutable e ininterrumpido desde su nacimiento (1882) hasta la actualidad. Más aún, la velocidad y magnitud de las transformaciones en los últimos años parecerían corresponder a causales que aun no se identifican o explicitan claramente y/o en su totalidad. En ese sentido, resulta destacable que las consideraciones del territorio en los estudios económicos de los últimos años buscan dilucidar los factores que explican tanto los procesos de concentración de actividades productivas y de servicios en determinados espacios, como los que conducen a que determinadas localizaciones muestren un mayor dinamismo y capacidad competitiva que otras. Precisamente, los objetivos planteados son relevar los enfoques de aglomerados económicos y determinar las externalidades derivadas de la aglomeración de empresas hortícolas de La Plata. Para ello se realizó un ordenamiento bibliográfico de las diferentes conceptualizaciones, características y tipos de aglomerados de empresas. Seguidamente se identificaron y analizaron las interrelaciones existentes en el aglomerado platense y sus ventajas competitivas emergentes. Se concluye que el caso de la horticultura en La Plata muestra una evolución que se asemeja a la de otros aglomerados económicos, siendo el concepto de Sistemas Productivos Locales el que en la actualidad mejor se adapta a describir e interpretar su dinámica.

Palabras clave: economía de aglomeración; aspectos espaciales y territoriales; horticultura, externalidades.

1 Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), y docente de la Universidad Nacional de La Plata y la Universidad Nacional Arturo Jauretche. Lugar de Trabajo: Departamento de Desarrollo Rural, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales (UNLP). Calle 60 y 118, CC 31, CP 1900 La Plata (Buenos Aires).

Abstract

The Platense Horticultural Belt has shown an economic, production and technological irrefutable and uninterrupted growth from its birth (1882) up to the present. Moreover, the speed and magnitude of the transformations in the last years would seem to correspond to causes that have not yet been clearly and / or fully identified or stated. In this sense, it is noteworthy that the considerations of the territory in the economic studies of recent years seek to elucidate the factors that explain the concentration processes of production and service activities in certain spaces, as well as those which lead certain locations to show greater dynamism and competitive capacity than others. Thus, the objectives posed in this work are to locate the approaches of economic agglomerates and to determine the externalities resulting from the agglomeration of horticultural companies in La Plata. A bibliographical classification of the different conceptualizations, characteristics and types of companies agglomerates was performed to this end. Afterwards, the existing interrelationships in La Plata's agglomerate were identified and analyzed, as well as their emergent competitive advantages. It is concluded that the case of horticulture in La Plata shows an evolution that resembles that of other economic agglomerates, being the concept of Productive Local Systems the one that, at present, is best suited to describing and interpreting its dynamics.

Keywords: agglomeration economy; spatial and territorial aspects; horticulture; externalities.

Capacidade competitiva e dinamismo na horticultura de La Plata interpretada desde o enfoque baseado nos aglomerados de empresas

Resumo

O Cinturão Hortícola Platense tem mostrado um crescimento econômico, produtivo e tecnológico irrefutável e ininterrompido desde seu nascimento (1882) até a atualidade. Ademais, a velocidade e a magnitude das transformações nos últimos anos parecem corresponder a causas que ainda não podem se identificar ou explicitar claramente em sua totalidade. Neste sentido, resulta destacável que as considerações do território, nos últimos estudos econômicos, dos últimos anos, tentem dilucidar os fatores que explicam tanto os processos de concentração de atividades produtivas e de serviços em determinados espaços como, por exemplo, aqueles que conduzem a determinadas localizações a que mostrem um maior dinamismo e capacidade competitiva do que outras. Justamente os objetivos expostos são relevar os enfoques de aglomerados econômicos e determinar as externalidades derivadas da aglomeração de empresas hortícolas de La Plata. Por isso, realizou-se um ordenamento bibliográfico das diferentes conceptualizações, características e tipos de aglomerados de empresas. Seguidamente, identificaram-se e analisaram-se as inter-relações existentes no aglomerado platense e suas vantagens competitivas emergentes. Concluiu-se que, no que respeita à horticultura, em La Plata, esta mostra uma evolução que é semelhante à de outros aglomerados econômicos, considerando que o conceito de Sistemas Produtivos Locais é o que melhor enquadra ao descrever e interpretar sua dinâmica.

Palavras chaves: Economia de aglomeração; aspectos espaciais e territoriais; horticultura; externalidades.

Introducción

El Cinturón Hortícola Platense ha mostrado un crecimiento económico, productivo, tecnológico y comercial irrefutable e ininterrumpido, en torno a la ciudad capital bonaerense, desde su nacimiento hasta la actualidad. Dicho crecimiento fue lento en sus “inicios” (1882-1940) y se aceleró al comenzar la segunda parte del siglo XX, mostrando ya en 1990 una “consolidación” como sector hortícola a nivel provincial (García y Lemmi, 2011). En los últimos 20 años (1995-2015), a ese crecimiento cuantitativo se le suma una “diferenciación” cualitativa, posibilitada principalmente por la fuerte incorporación de la tecnología del invernáculo (Otero, Larrañaga y Hang, 2011). Esta diferenciación cuali y cuantitativa ha sido también apuntalada por el protagonismo asumido por el horticultor boliviano, responsable a su vez de transformaciones en la estructura de la tierra y en la comercialización de la horticultura platense (García, 2012). El rol del horticultor boliviano, la explotación de su fuerza de trabajo, el modelo tecnológico imperante y un contexto externo de avance de las fronteras urbanas y agrícolas en las regiones hortícolas no platenses propiciaron –en este último período– cambios espaciales y funcionales en dichas áreas productivas, concentrándose la producción en La Plata. Por ende, esta situación ubicó a esta jurisdicción como la región hortícola más importante del país (Le Gall y García, 2010).

Más aún, la velocidad y magnitud de las transformaciones de la horticultura platense en los últimos años parecerían corresponder a causales que aun no se identifican claramente y/o en su totalidad. Es decir, el desarrollo hortícola platense en el último lustro no se correspondería simplemente a sus ventajas representativas de la etapa “Diferenciación”², sino que son otras variables las que en forma complementaria empiezan cada vez más preponderantemente empiezan a intervenir.

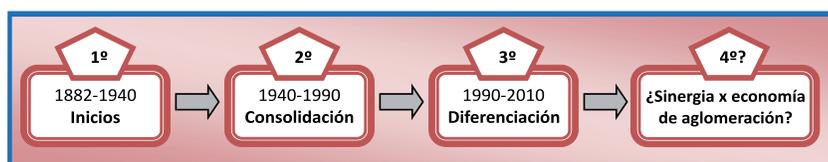
En ese sentido, resulta destacable que las consideraciones del espacio o territorio en los estudios económicos de los últimos años buscan dilucidar los factores que explican o motivan tanto los procesos de concentración de actividades productivas y de servicios en determinados espacios, como los que conducen a que determinadas localizaciones muestren un mayor dinamismo y capacidad competitiva que otras (Schejtman y Berdegué, 2004).

2 Se hace referencia a: i) ventajas productivas (mayor calidad del producto, mayor período de cosecha, menor costo por unidad de producto, mayor rendimiento, mayor eficiencia en el uso de los medios de producción) (García, 2010b); ii) la retracción de la superficie y producción extra región platense; iii) el avance del horticultor boliviano en toda la cadena de producción-consumo, y en el eslabón de comercialización en particular; iv) las ventajas del transporte que posibilitan competir en regiones otrora imposibles económicamente (García, 2012).

Los motivos de la concentración espacial de la producción en el partido de La Plata en parte fueron identificados y discutidos en García, 2012. Los elementos que ahora emergen junto con el nuevo dinamismo se pretenden comenzar a desarrollar en este estudio.

Concretamente, una hipótesis que emerge como línea de trabajo es que la actual dinámica de la horticultura platense puede ser mejor interpretada si se la analiza como un aglomerado económico o de empresas, en el cual existen sinergias que le otorgan al territorio un grado mayor de competitividad, ingresando éste a una nueva etapa en su ciclo de desarrollo. La evolución de la horticultura platense podría ser representada de la siguiente manera, planteándose como supuesto el surgimiento de una nueva etapa en su desarrollo (Ver Figura N°1).

Figura N° 1: Desarrollo del Cinturón Hortícola Platense en etapas.



Fuente: Elaboración propia en base a García, 2010a.

Los objetivos específicos planteados para este artículo pretenden relevar los diferentes enfoques de los aglomerados económicos e identificar el que mejor se adapte a la horticultura platense. Y paralelamente, determinar las externalidades (ventajas comparativas y competitivas) derivadas de la concentración de empresas hortícolas de La Plata.

Para alcanzar los objetivos propuestos, tras esta introducción se desarrolla el Marco Teórico, a través del cual se hace un recorrido y ordenamiento bibliográfico de las diferentes conceptualizaciones de los aglomerados de empresas. En este sentido, se describen los diferentes tipos de aglomerados, sus principales características, los factores que explican su aparición y sus ventajas. Realizada esta revisión, se dedica un tercer apartado a describir la evolución del sector hortícola platense, área bajo estudio, desde sus inicios, su consolidación como parte del Cinturón Hortícola Bonaerense hasta su diferenciación y concentración espacial y cercana articulación con los eslabones de aprovisionamiento de insumos y comercialización. Estos pasos precedentes posibilitan desarrollar un cuarto apartado, en donde se identifican las interrelaciones existentes en el aglomerado platense y sus ventajas competitivas emergentes. Finalmente, y antes de las consideraciones finales, se discute qué tipo de aglomerado económico sería el Cinturón Hortícola Platense.

Marco Teórico

Este apartado se encuentra dividido en cinco secciones. 1) La preponderancia que adquieren recientemente los aspectos territoriales y espaciales en los estudios económicos. 2) Los diferentes tipos de concentraciones de empresas. 3) Las características de estos aglomerados. 4) Los causales que originan y posibilitan la persistencia de estas aglomeraciones económicas. 5) Antecedentes que identifiquen aglomeraciones de empresas centradas en la actividad hortícola.

Aspectos espaciales y territoriales en los estudios económicos recientes

Gutman y Gorenstein (2003) aseveran que tras la segunda guerra mundial, las transformaciones en los sistemas de producción de alimentos en particular exigen una mirada integral y sistémica de las fases de producción, transformación, distribución y consumo, mutando el concepto de producto agrario en producto agroalimentario, surgiendo el Sistema Agroalimentario. Esta nueva mirada ha avanzado sobre los enfoques predominantemente sectoriales (“agrarios”) que caracterizaron a los estudios del medio rural. De esta manera, la subordinación de la agricultura a la industria procesadora de materias primas, proveedoras de insumos y bienes de capital, como así también a los cambios en los sistemas de comercialización, con la integración ciudad-campo y el desarrollo de funciones económicas no agrícolas del sector agrario han implicado la necesidad de nuevos enfoques.

Hasta principios de la década del setenta las teorías económicas hegemónicas sesgaban su explicación a la progresiva concentración y centralización del capital, siendo consecuencia de ello el incremento de las economías de escala. Sin embargo, la crisis económica de esos años y los consiguientes ajustes no repercutieron en forma homogénea. Ciertas localidades caracterizadas por la concentración de pequeñas empresas mostraron mayor capacidad de crecimiento. Así, los aspectos espaciales y territoriales adquirieron/en preponderancia en las investigaciones recientes sobre los sistemas económicos.

Los estudios que buscan analizar las cuestiones territoriales y agroalimentarias dieron, como no podía ser de otra forma, una serie de corrientes teóricas. Las derivadas de las ideas de Marshall (1957), en particular de sus referencias a los factores que inciden en los procesos de aglomeración económica, son las que mayor influencia han tenido en la reflexión latinoamericana sobre desarrollo económico local (Schejtman y Berdegué, 2004). Las

mismas parecerían ajustarse mejor a la interpretación de la actual dinámica del Cinturón Hortícola Platense. Estas revalorizan el territorio a partir de las innovaciones tecnológicas y organizativas, los nuevos determinantes de la competitividad, los procesos de conocimientos y aprendizaje en el seno de las redes o conjuntos de agentes, y los impactos locales de la globalización (Cfr. Pedreño y Quaranta, 2002). Surgen de esta manera las nociones de “clústers”, “distritos industriales”, “sistemas locales de innovación” y “sistemas productivos locales”, entre otros. Todas éstas pretenden resaltar las formas locales de organización de la producción, otorgando un énfasis a los “componentes endógenos” que estimulan el desarrollo territorial.

En estos aportes, los espacios locales-regionales desempeñan un doble rol; (a) un locus (lugar) que reúne los atributos naturales específicos para el desarrollo de la actividad primaria y/o de procesamiento y servicios conexos; (b) un ambiente o entorno que favorece o dificulta la incubación de condiciones para acciones colectivas (convergencia de representaciones, cooperación entre actores) en una determinada trayectoria o dirección (reputación de producto u origen) (Gutman y Gorenstein, 2003). Siguiendo a estas investigadoras, los elementos comunes presentes en las aproximaciones de distritos, cluster y sistemas locales de innovación, giran en torno a cuatro ejes básicos:

- La aglomeración de firmas y la especialización en algún producto o gama de productos agroalimentarios, sustentada en un sistema de empresas (redes) en el que se conforman relaciones de competencia y cooperación.
- Un contexto relacional, “ambiente” o “entorno” territorial, entendido como el conjunto de factores sociales, culturales e históricos que se han sedimentado en la población e instituciones locales. Ello facilita los vínculos entre las empresas y entre ellas y las instituciones, estimulando la cooperación y acciones colectivas en torno a proyectos comunes.
- La capacidad de innovación y una dinámica de aprendizaje facilitada por el lenguaje común y la difusión del conocimiento e información, así como ciertos recursos inmateriales específicos a este ámbito (saber hacer, tradición cultural).
- El énfasis puesto en las relaciones de cooperación entre los agentes. La colaboración, institucionalizada informalmente en las prácticas empresarias o canalizada a través de organismos intermedios, es destacada como elemento central en la adquisición de nuevas competencias, especialmente en un escenario de creciente incertidumbre y complejidad que rodea a los mercados agroalimentarios.

Diferentes tipos de aglomeraciones productivas en el territorio

Diversos economistas aseveran que los aspectos espaciales tienen como consecuencia una mayor eficiencia como resultado de la proximidad de empresas típica de la concentración geográfica (Porter, 1990; Pietrobelli & Rabellotti, 2004). Como causa o consecuencia, se puede afirmar que son estas ventajas las que incitan a la aparición y desarrollo de agrupaciones de empresas en espacios geográficos delimitados.

Estas aglomeraciones han recibido diversas definiciones, siendo la más sencilla y genérica la que las describe como un grupo de empresas en cercanía geográfica que producen bienes o servicios iguales o semejantes. De esta definición, surgen dos características principales que lo precisan: concentración espacial y especialización sectorial.

Vale aclarar que cualquier tipo de aglomeración de empresas, aun con un nivel bajo y hasta nulo de relación, genera externalidades positivas (tales como contribuir en la localidad a la formación de mano de obra especializada, a aumentar la demanda en determinados servicios complementarios, etc.)³. Este tipo de aglomeración simple podría ser definido –a priori– como “Área de Especialización Productiva”.

Tan importante como la aglomeración espacial es la interacción que suscitan las empresas allí ubicadas. Las interrelaciones que se establecen entre estas empresas –muchas veces en competencia entre sí– originan ventajas relativas que no disponen aquellas que no han optado por la estrategia de la proximidad geográfica (García Sánchez y Wandosell Fernández, 2004). Avanzando en este sentido más restringido en donde aparece la condición de interrelación, es imposible soslayar la definición de Porter, pionero de los estudios de este tipo de sistemas económicos y responsable del concepto de “Clúster”, explicado también en forma genérica como: “un grupo de empresas interconectadas y de instituciones asociadas, ligadas por actividades e intereses comunes y complementarios, geográficamente próximas” (Porter, 1998: 78).

Hay otras denominaciones similares al término clúster, tales como la de distrito industrial y sistema productivo local, cuyas características generales son compartidas en cierta medida con el de aquel y que, por tal motivo, suelen ser usados de modo confuso e incluso indistinto. El núcleo común de estos análisis es la importancia atribuida a las interrelaciones de los actores y a la proximidad geográfica, y la consideración de que de ellas derivan ventajas económicas (Marshall, 1957; Camagni, 2005; Pie-

3 Esto a su vez sería el inicio de algún tipo o nivel de interacción.

trobelli & Rabellotti, 2004). Las diferencias de los “Sistemas Productivos Locales” y del “Distrito Industrial” en relación al concepto de clúster es que en los primeros se destaca la participación de empresas de pequeña y mediana dimensión. Un clúster se caracteriza por la presencia de grandes empresas, y una constelación de PyMES, que trabajan para ellas, directa o indirectamente.

Entonces, las características principales de estos tipos de aglomerados económicos son, según Climent López (1997) y Naclerio (2010):

- **Áreas de Especialización Productiva:** Las mismas se caracterizan por i) la mera preponderancia de una rama de producción, dedicándose las empresas al mismo tipo de producto a la misma fase productiva, ii) sin más relaciones entre sí que la simple competencia; iii) su origen estimulado por condiciones favorables para la localización empresarial, tales como disponibilidad y flexibilidad de la mano de obra y tierras.
- **Sistemas Productivos Locales:** en los mismos sobresalen i) la presencia de muchas –en particular micro, pequeñas y medianas empresas (Mi-PyME), ii) produciendo muchas de ellas el mismo producto; iii) las interrelaciones entre empresas son esencialmente intrasectoriales u horizontales; iii) el gran impacto sobre la economía y la sociedad local; iv) una demanda de políticas de protección y consolidación del SPL provenientes de fuerzas sociales (agentes económicos y políticos) hacia las administraciones públicas.
- **Distritos Industriales:** se destacan por i) una intensa división del trabajo entre las empresas, que progresivamente diversifica el sistema productivo local; ii) relaciones entre empresas más significativas, de tipo tanto intrasectorial como intersectorial (horizontales y verticales); iii) la presencia de una “atmósfera industrial”, entendida como un conjunto de conocimientos y habilidades técnicas especializadas que se ha ido generando y difundiendo por medios formales e informales iv) sistema de valores compartido por el conjunto de los individuos que crea pertenencia y cohesión social.
- **Clúster:** Mientras que el distrito industrial enfatiza un desarrollo de tipo local y asigna un papel estratégico a la comunidad de empresas y personas, el clúster se propone un desarrollo de tipo global y se centra en la competitividad buscando las fuentes de ventajas competitivas de los territorios. La otra diferencia es que mientras en los tres tipos precedentes hay una preeminencia de PyMES y prevalecen las actividades tradicionales, en los clúster se destacan grandes empresas en actividades tecnológicas.

Características de los aglomerados de empresas

Las características principales de estas concentraciones de empresas en el espacio y que en forma genérica denominaremos en adelante como Aglomerados de Empresas (AdE) son (en base a Navarro Arancegui, 2003):

- a) Límites espaciales: La actividad productiva tiene lugar siempre en un espacio y, en tal sentido, todo AdE está geográficamente determinado. Ello no impide que existan AdE cuyos lazos superen el ámbito local, siendo así AdE nacionales o aun internacionales. Según Porter, la delimitación de los clúster puede ir desde una región hasta países vecinos; pero los clúster no pueden ser de carácter global.
- b) Interdependencia o similitud de las relaciones: Las empresas de un AdE tienen a grandes rasgos dos tipos de relaciones:
 - i) de interdependencia: se parte de la idea que los actores son y tienen requerimientos diferentes y de que las competencias o productos de unos son necesarios para la producción o innovación de los otros. Los estudios acerca de los *filières* o líneas productivas, donde se analizan las relaciones proveedor-usuario (sea tal provisión de bienes, de servicios, de conocimientos, o de otro tipo) son un clásico ejemplo de este tipo de enfoque. Este tipo de articulaciones da como resultado a los “AdE verticales”, haciéndose referencia a grupos de empresas relacionadas en cadenas de compra y ventas.
 - ii) de similitud: se agrupan las actividades económicas que presentan condiciones o requerimientos equivalentes: en investigación, tipo de mano de obra, proveedores especializados, etc. Son los “AdE horizontales”, compuestos por grupos de empresas de productos similares y/o que demandan input, tecnologías o instituciones iguales. Un ejemplo de este AdE de similitud u “horizontal” sería aquel conformado por las empresas de un mismo sector.
- c) Tipo de relaciones: En cuanto a los tipos de vínculos que se establecen entre las empresas/instituciones⁴, Porter (1998) identifica tanto relaciones de competencia como de cooperación. En este último caso, diferencia entre las acciones de cooperación llevadas a cabo conscientemente

4 Si bien algunos autores, restringen de la definición de clúster a las empresas y relaciones entre ellas establecidas, otros (entre los que se encuentra Porter) incluyen a las instituciones y organizaciones que afectan a la actividad o capacidad innovadora de los aglomerados económicos (por ejemplo, universidades, institutos de investigación, servicios empresariales intensivos en conocimiento, instituciones puentes –consultores– y clientes).

de aquellas que se realizan en forma no deliberada. Más aún, señala que la agudización de la competencia y las mayores posibilidades de cooperación que posibilita la pertenencia al AdE, son factores que se convierten en fuentes de ventajas competitivas por los efectos que generan sobre la innovación empresarial.

- d) Flujos de productos y/o flujos de conocimiento/innovación: La relación entre los agentes que componen un AdE puede estar basada en un vínculo comercial, es decir en un intercambio de productos; o en un vínculo de tecnología/conocimiento/innovación. Si bien la mayoría de los estudios se focalizan sobre los primeros básicamente por la mayor facilidad de obtener datos (mediante las tablas de input/output), a veces ambos flujos parten de una misma empresa, o bien se trata de empresas de diferentes ramas.

Factores que explican la aparición y la existencia de Aglomerados de Empresas

Origen de los AdE: La aparición de un AdE puede ser causado por, al menos, tres factores (García Sánchez y Wandosell Fernández, 2004): a)Factores geográficos: diferentes elementos pueden favorecer la formación de un AdE, tales como un reducido costo del transporte, cercanía al mercado, disponibilidad en el área de inputs de difícil acceso y/o costoso transporte, específicos factores físicos –tales como el clima y suelo–, disponibilidad de mano de obra flexible y barata, etc. b)Factores históricos: a veces el inicio de un AdE puede encontrarse en motivaciones históricas que posibilitaron o incentivaron que empresas se concentraran en determinadas regiones. Estas motivaciones no necesariamente deben persistir para que el AdE se desarrolle. c)Factores institucionales: los costos de transacción comercial determinan el tiempo necesario, el esfuerzo a aplicar, la incertidumbre, etc. Su reducción posibilitada por el marco institucional es un factor que influye en la localización de empresas en determinadas áreas, pudiendo ser ello causal del origen de un AdE.

Causales de la persistencia de los AdE: Las ventajas que se derivan de la concentración espacial de empresas interrelacionadas son, a su vez, las causales de su existencia (y estudio). A nivel general, un AdE genera ventajas derivadas de las economías de aglomeración. Se trata de externalidades, economías externas no planificadas o bien pasivas, ya que se generan por y para las empresas ubicadas en un espacio concreto de modo espontáneo, como subproducto de la actividad económica y no necesariamente como fruto de acciones conscientes. Se pueden ordenar según afecten positiva o negativamente a los agentes participantes de una aglomeración económica (Navarro Arancegui, 2003).

Externalidades positivas:

- La aglomeración económica posibilita un desarrollo de mano de obra, proveedores, infraestructura e instituciones especializadas más accesibles y/o con un menor costo para las empresas allí insertas (Marshall, 1957).
- Paralelamente, un AdE favorece la innovación y el aprendizaje que posibilita la observación y comparación de las diferentes trayectorias y resultados de cada empresa allí ubicadas. Esto genera un proceso consciente o subconsciente de selección e imitación de las prácticas “exitosas”.
- La especialización y concentración en sus competencias esenciales que exige el AdE a empresas pertenecientes a diferentes eslabones de la cadena de valor aumenta su capacidad innovadora (Maskell, 2001).
- Algo similar sucede a nivel de un mismo eslabón, ya que la fuerte competencia estimula la subdivisión de las actividades del proceso productivo, especializándose y logrando una mayor eficiencia tanto individual como en forma agregada.
- Existe una reducción en los costos de transacción (léase como una alternativa menos onerosa en términos de identificación, acceso e intercambio de bienes, servicios o conocimientos entre empresas). La pertenencia a un ámbito espacial en el que existe cierta homogeneidad idiomática, cultural e institucional, y en el que los intercambios se convierten en habituales y repetitivos, genera un clima de confianza y entendimiento que ayuda a reducir los comportamientos indebidos, impulsa a que voluntariamente se ofrezca información fiable, conduce a que los acuerdos se cumplan, sitúa a los negociadores en la misma órbita y facilita que se comparta el conocimiento tácito (Navarro Arancegui, 2003).
- Principalmente (aunque no excluyente) en aquellas aglomeraciones en las que prevalecen las PyMEs, se observa una flexibilidad productiva que incrementa la capacidad de dar respuesta a cambios imprevistos tanto en la oferta como en la demanda. Esto lo posibilita tanto la flexibilización que sufre el trabajador, como así también un rápido sistema de circulación de información referente a mercados, tecnologías alternativas, nuevas técnicas comerciales y financieras, etc.

Externalidades negativas:

- La principal desventaja en estos aglomerados es que el incremento de la demanda en los mercados de inputs posibilita un aumento del precio del suelo (tanto para compra como para arrendamiento) y de la mano de obra.

- Por otra parte, el incremento que la competencia e innovación reduce en los mercados de outputs los precios, las ventas y –por ende– los beneficios por empresa.
 - Sin embargo, según Porter (1998) todas estas externalidades negativas resultan beneficiosas, por el estímulo que conlleva para una interminable mejora e innovación.
- a) Prevalencia de las PyMES: ¿Por qué tales ventajas no son mayores cuando la actividad que llevan a cabo tales empresas se aborda por una sola empresa de gran tamaño?. Por un lado, es claro que las PyMES poseen un menor coste burocrático. Pero diversos autores (DeBresson y Ámese, 1991 en Navarro Arancegui, 2003) enfatizan acerca de las diferentes formas de innovación de las empresas. Una gran empresa se caracteriza por tener limitaciones en su margen de acción, debido a que la toma de decisiones es muy estructurada y poco flexible, impuestas en base a procedimientos y razones alejadas de la coyuntura. La posibilidad de observar, comparar, seleccionar y hasta probar las diferentes estrategias llevadas a cabo por las empresas de un mismo eslabón no logran ser cumplimentadas por las grandes empresas de la misma forma que una PyME en un AdE⁵.

La aglomeración espacial de la horticultura intensiva

La horticultura es una actividad económica que no ha escapado a esta realidad de aglomeración productiva. Por caso, en los últimos 50 años la producción de hortalizas en forma intensiva ha mostrado importantes concentraciones territoriales de su actividad en espacios determinados (Almería, Murcia e Islas Canarias en España, Souss-Massa en Marruecos, Sinaloa y Baja California en México, Delf y Westland en Holanda, etc.) (Aznar Sánchez, 2011).

Un caso paradigmático parece ser Almería, región de España que pasó de ser un área de descarte para la producción de hortalizas hasta llegar en la actualidad a convertirse en un cluster (Aznar Sánchez, 2011; Pérez Mesa, 2009), previo paso por un sistema productivo local (Ferraro García, 2000; Caravaca Barroso, 2002); y Distrito Industrial (Ferraro García y Aznar Sánchez, 2008; Aznar Sánchez & Sánchez Picón, 2010). Estas aglomeraciones se caracterizan por concentrar un alto volumen de capital, empleo y producción, transformándose la organización territo-

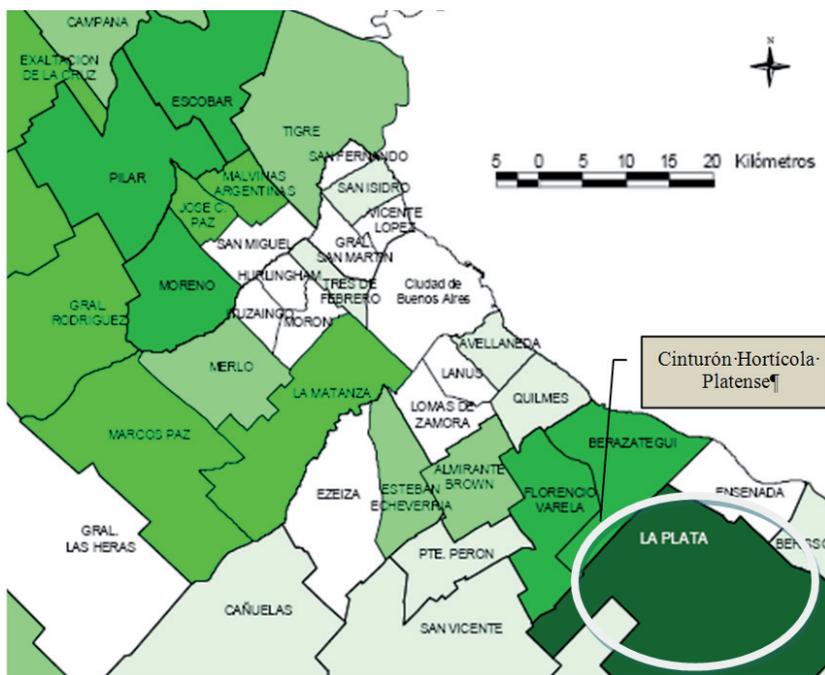
5 Ello aportaría a explicar la persistencia de las quintas pequeñas en el Cinturón Hortícola Platense.

rial y su devenir socioeconómico. Justamente, sucesos que –con sus diferencias y particularidades– se identifican claramente en la horticultura de La Plata.

La evolución del sistema productivo de hortalizas en La Plata

La horticultura proveedora de hortalizas frescas se ubicaba tradicionalmente en la periferia cercana de las ciudades (Gutman *et al*, 1987; Barsky, 2005) debido a las características perecederas del producto. En ese sentido, cada ciudad en el país nace y crece con un área hortícola que lo rodea (Vigliola, 2007) y lo abastece. El Cinturón Hortícola Platense (CHP), que forma parte a su vez del Cinturón Hortícola Bonaerense (Ver Figura N° 2), es uno de los tantos ejemplos, aunque su desarrollo siempre mostró una evolución particular.

Figura N° 2. Cinturón Hortícola Bonaerense. El mismo rodea a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el conurbano bonaerense. En el extremo SE, se ubica a su vez el Cinturón Hortícola Platense.



Fuente: Dirección Provincial de Estadística, Ministerio de Economía, PBA (2005).

El desenvolvimiento del Cinturón Hortícola Platense puede ser dividido en etapas (García, 2010a).

Inicios: La Plata se diferencia de otras ciudades porque su fundación previó una estricta planificación de las formas de ocupación del espacio, entre ellas del incipiente sector generador y abastecedor de alimentos frescos (Garat, 2002). Si bien las explotaciones ubicadas en forma adyacente a la ciudad tenían como propósito abastecer a la ciudad, en forma temprana comienzan a comercializar sus excedentes en la ciudad de Buenos Aires, evidenciando este sub-sector un vigor mayor al demandado o planificado. La llegada de inmigrantes provenientes principalmente de Italia (Gutman *et al*, 1987) de larga tradición en esas tareas le va a conferir una impronta particular y distintiva (Archenti, 2000).

Consolidación: La consolidación de la estructura productiva hortícola platense se concreta en un período que va desde mediados del siglo XX hasta 1990. Las variables que determinan este proceso fueron múltiples e interdependientes.

La expulsión rural (relacionado al proceso de mecanización del agro) junto al incremento de la demanda de mano de obra urbana (asociado al proceso de industrialización), provoca en la Argentina un importante movimiento de personas desde el campo hacia las grandes urbes a mediados del siglo XX (Barsky y Gelman, 2005). La Plata, debido a su ubicación espacial, la barrera natural que significa el Parque Pereyra Iraola y su relativa autonomía política y económica, es poco influenciada por este proceso concatenado de industrialización-migración-urbanización-desplazamiento y ampliación desordenado del periurbano bonaerense. Por lo que no sufre un desplazamiento o desaparición de quintas hortícolas como sucedió en el resto del periurbano productivo bonaerense. Todo esto posibilita que la horticultura platense se consolide al no verse afectada su actividad y, más aún, al aumentar la demanda debido a la merma productiva regional, sumado al aumento demográfico del conurbano bonaerense de la época.

Diferenciación: Consolidada la producción hortícola platense en relación a la bonaerense, esta adquiere una 3^o fase a partir de la década del '90, logrando un proceso de diferenciación que se basó en la temprana y excepcional incorporación del paquete tecnológico del invernáculo (Benencia *et al*, 2009), en interacción con el rol asumido por el horticultor boliviano en la región (García y Kebat, 2008). Este proceso de fuerte protagonismo del horticultor boliviano e incorporación tecnológica en La Plata ocurre en un contexto económico que lo estimula (tipo de cambio sobrevaluado y sobreproducción), junto a exigencias del Supermercado (Bifaretti y Hang, 1997; Viteri y Ghezan, 2003).

En esta última etapa se observan transformaciones en la estructura de la tierra (García, 2008), la comercialización (Ferratto et al, 2010; Le Gall y García, 2010), la producción (Benencia *et al*, 2009). Y más aun, se distingue a La Plata no sólo como la región hortícola más capitalizada, sino como uno de los de mayor importancia de todo el país.

Estas transformaciones generaron a nivel nacional una ampliación en el aprovisionamiento del mercado del Gran Buenos Aires⁶ cuantí y cualitativa, generando una oferta más regular a lo largo del año (Viteri, Ghezan, & Iglesias, 2013). A nivel regional, las estrategias claramente diferenciales en juego (La Plata vs Norte y oeste del Cinturón Hortícola Bonaerense) fueron responsables de la desestructuración del viejo Cinturón Hortícola Bonaerense y de la reestructuración del Archipiélago Hortícola (Le Gall & García, 2010). Mientras que a nivel local, las transformaciones generadas resultaron de tal magnitud que hasta ponen en duda la categorización de La Plata como “cinturón verde”, al menos según sus rasgos típicos. Si recordamos la caracterización o definición de Vigliola (2007: 5):

Corresponden a las ‘quintas’ que rodean a las grandes ciudades. Se caracterizan por poseer dimensiones pequeñas (15 has promedio), gran diversidad de cultivos (10 o más), tecnología más rudimentaria y gran inversión de mano de obra. En general producen verduras de hoja, crucíferas, remolacha y frutos estivales u ‘hortalizas de estación’.

El “cinturón verde” de La Plata apenas mantiene las características de casi exclusiva provisión de hortalizas de hoja y de flores-frutos-tallos a un centro urbano cercano y un uso intensivo de mano de obra. El resto de las características han mutado. Repasemos las variaciones:

- i) Si bien La Plata persiste en la provisión de hortalizas a su ciudad de proximidad (La Plata, valga la redundancia), e incrementa el abastecimiento a la mayor urbe del país (el GBA), proveyendo también a mercados distantes.
- ii) Los establecimientos hortícolas siguen siendo de pequeña superficie, pero su cuantía se ha reducido drásticamente. Según el CHFBA’05, la quinta promedio platense posee 5,5 has (casi 3 veces más pequeño que el tipo ideal), siendo que una mirada más profunda señala que dos de cada tres quintas no superan las 2 has de superficie.

6 El INDEC denomina bajo el término de Gran Buenos Aires (GBA) a la megaciudad argentina, que integra a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y su extensión natural o conurbación de 24 partidos pertenecientes a la provincia de Buenos Aires, sin constituir en su conjunto una unidad administrativa (Ver: <http://www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/4/folleto%20gba.pdf>).

- iii) La gran diversidad típica de cultivos también ha desaparecido. Las quintas hoy día se especializan en grupos de hortalizas de hoja o de fruto, existiendo también aquellas en transición (y por ende, con un mayor número de productos). Pero lo normal son quintas con una variedad de no más de 5-6 hortalizas.
- iv) Lejos ha quedado La Plata de ser un sector con tecnología rudimentaria. Es la más capitalizada del país, con una expansión tanto horizontal como vertical de la tecnología. Esto ha generado que si bien no necesariamente se haya visto reducida la inversión en mano de obra (en forma absoluta), sí se incrementa la composición orgánica del capital.
- v) El término “hortalizas de estación” va perdiendo nitidez ante el avance del invernáculo. Hoy La Plata produce hortalizas todo el año, si bien algunos cultivos muestran límites fisiológicos aun inexpugnables.

La interacción invernáculo-fuerza de trabajo y rol del horticultor boliviano en La Plata generó un fuerte y sostenido crecimiento, ya sea en nuevas quintas, productividad y producción, superficie cubierta, provisión de servicios e insumos, abasteciendo de hortalizas frescas no sólo a gran parte del aglomerado urbano bonaerense, sino que también aprovisionando a mercados distantes tales como La Pampa, Rosario, Santa Fe, Mendoza, Misiones, etc. esta expansión se da como ecuación de suma cero, por cuanto obedece a la retracción productiva ocasionada por la prepotencia competitiva platense (García, 2012).

El modelo productivo platense entonces sigue haciendo usufructo de las ventajas comparativas del cinturón verde (cercanía al mercado), y lo potencia con características de alta inversión tecnología y explotación de la fuerza de trabajo. Dicha combinación, de la mano de estrategias adoptadas por el horticultor boliviano, llevaron a la horticultura platense a una expansión productiva y diferenciación, con impacto en la estructura agraria hortícola local, regional y nacional.

Así, una actividad que se caracterizó históricamente por su producción atomizada y descentralizada ahora muestra una concentración espacial y cercana articulación con los eslabones de aprovisionamiento de insumos y comercialización⁷.

7 Coincide con la apreciación de Pérez (2001:22) en cuanto a la concentración y especialización rural en América Latina, por cuanto: “se acentúa la especialización territorial en función de la existencia de ventajas competitivas, y se acrecienta la dependencia de la actividad agrícola de las empresas industriales y de distribución”.

Es en este marco en donde el enfoque de aglomerados de empresas intenta captar o interpretar mejor su dinámica caracterizada por un aumento de la competitividad. Para ello, a continuación se identifican las externalidades que emanan del aglomerado hortícola de La Plata.

Las externalidades derivadas de la AdE hortícolas de La Plata

La concentración de la actividad hortícola que se viene desarrollando en La Plata presenta las características típicas de un aglomerado económico, como son las economías externas (tanto positivas como las diseconomías). Todas ellas derivadas, a su vez, del incremento de la competitividad que se genera en este espacio, y cuya expresión adopta diferentes formas.

Como señalan Ferratto et al (2010) y García (2012), la fuerte competitividad de la horticultura en La Plata es responsable de mermas productivas en el resto del Cinturón Hortícola Bonaerense y aun de regiones hortícolas del interior del país. De la misma manera, dicha presión se hace sentir (se sufre también) localmente, explicitándose a través de la necesidad de constantes innovaciones para persistir en la actividad. La competencia intraplata genera diseconomías que se plasman a través de diferentes tipos de exigencias (materiales e inmateriales) en los diferentes mercados:

- Mercado de bienes finales (output): a través de precios (relativos) bajos, y alta pretensión de calidad y continuidad (léase, ofertas en períodos tardíos o primicias)
- Mercado de insumos (input): en donde el paquete tecnológico impuesto (tecnología del invernáculo) se encuentra en constante innovación exigiendo una mayor demanda y dependencia de insumos con precios cada vez más altos que impactan finalmente en el costo de producción.
- Mercado de tierras: los valores de arrendamiento de la tierra y el constante afán para su actualización son indicadores de pujas por la apropiación de un ingreso que se incrementa constantemente (Cfr. Merchán, 2016).
- Mercado de trabajo: en los últimos años, la oferta no logra satisfacer la demanda de trabajadores. Ello se debe a la constante y fuerte incorporación de la tecnología del invernáculo, cuya característica de no ahorradora de mano de obra genera una expansión de la demanda de trabajo. Pero este déficit también debe ser entendido como producto de una demanda que exige trabajadores que acepten condiciones de trabajo y remuneraciones paupérrimas. La mayor demanda que genera el AdE

posibilita tanto el déficit como una mejor situación para el trabajador en la puja distributiva (García, 2014).

Algunas de las deseconomías o desventajas del AdE platense son independientes del lugar elegido para producir (por ej.: el precio del bien producido, la calidad exigida, momento de ingreso al mercado, etc.), mientras que otras se potencian al estar estos entre los límites del AdE (renta de la tierra, necesidad del paquete tecnológico y su constante innovación, mayor dependencia de la mano de obra, etc.).

Esta cara del AdE en donde se expone su lado negativo o deseconomías, parecería no explicitar los motivos por los cuales la actividad hortícola continúa creciendo y concentrándose en La Plata. Sin embargo, este nivel de presión y puja precedentemente descripto no sería más, parafraseando a Michael Porter, que estímulos para agudizar el ingenio y las innovaciones en el área. Es decir, para profundizar aún más la espiral competitiva.

Dichas innovaciones se expresan en tecnologías que surgen de las empresas e instituciones que también se concentran en la región. Las mismas, además, son más fáciles de adoptar y adaptar por la facilidad de contacto y de comunicación que generan las aglomeraciones espaciales, concretadas mediante las cooperaciones conscientes o inconscientes.

Estas innovaciones, si bien cada vez más necesarias, caras y complejizadoras de la actividad, responden a una lógica de producción que busca “calidad-cantidad-continuidad” exigidos por los mercados de productos y forzados también para generar los recursos que posibiliten pagar, vaya paradoja, los costos de los insumos (*mercado de insumos*)⁸. También para afrontar los precios de la renta que llegan a cuadruplicar los valores del resto del Cinturón Hortícola Bonaerense (*mercado de tierras*). Altas rentas que no pueden evitarse vía la producción en zonas alejadas al AdE platense ya que se diluyen las sinergias allí generadas. Es insoslayable remarcar que en esta puja por el valor generado, pierden los más débiles, los que carecen de poder de negociación o bien de los medios de producción necesarios. Y en este gradiente que se forma, no sorprende que sean los trabajadores los más débiles (*mercado de trabajo*), aun con la mejora relativa que les genera el actual déficit de mano de obra.

Es claro que el desarrollo actual de la horticultura de La Plata no puede explicarse sólo en base al invernáculo y al horticultor boliviano, como si

8 Y a veces el asesoramiento, ya que el nivel tecnológico así lo impone. En palabras de Cieza (2004: 84) “Frente a los cambios tecnológicos en el Cinturón Hortícola Platense en la década del 90 los asesores técnicos privados tomaron dimensiones relevantes de acuerdo a sus capacidades y conocimientos para afrontar este nuevo desafío”.

fueran elementos disconexos de un medio, de un territorio que atiza con exigencias y a la vez que brinda sinergias positivas. Para ello se analizan algunos elementos indispensables para entender los motivos por los cuales se sigue privilegiando a La Plata como zona de producción hortícola:

- Comercio de inputs: en La Plata existen más de 15 agronomías, distribuidas de tal manera que el productor pueda acceder rápidamente a las mismas, siendo que se trabaja con una tecnología intensiva (bajo cubierta) que exige insumos de disponibilidad rápida (en tiempo) de calidad (en forma) y en cantidad.
- Comercio de inputs (2): el surgimiento, auge y consolidación de planterías en La Plata es un ejemplo más de los efectos del aglomerado económico en el sector. Así, García (2015) describe como se estimula, posibilita e impone la tercerización de las tareas de producción de plántulas en empresas especializadas, que tienen ajustados sus manejos y costos, resultando para los productores una forma de reducir el riesgo relativo y absoluto, ganando además en flexibilidad y tranquilidad.
- Comercio de productos: la modalidad más importante de venta es “en quinta” mediante camiones que diariamente recorren la zona productiva. Alejarse en búsqueda de tierras más baratas afectaría seriamente la comercialización, ya sea en cantidad como en precio obtenido.
- Mano de obra: el déficit denunciado ya hace algunos años sería presumiblemente mayor si el productor se alejara del AdE en donde se encuentra la disponibilidad (en mayor o menor medida) de mano de obra calificada y capacitada para la actividad.
- Contención comunitaria: siendo los horticultores bolivianos uno de los actores preponderantes, la concentración geográfica es algo que no sólo les aporta contención, sino que logran –intracomunidad– ayudas financieras, de trabajo, y hasta *know how*, etc.
- Servicios: hay una serie de servicios, siendo algunos imprescindibles y otros por lo menos importantes, según cada quinta. Un ejemplo de lo primero serían los servicios de laboreo, indispensables para aquellos pequeños y hasta medianos productores sin maquinarias. Paralelamente, el asesoramiento integral es cada vez más importante en el marco de las profundas y constantes innovaciones, considerando además las inversiones en juego.
- La presencia de técnicos (principalmente) de Cambio Rural INTA, de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales (UNLP), del ministerio de Asuntos Agrarios, de la Secretaría de Agricultura Familiar, Banco Social de la UNLP y aún del sector privado son todas formas de asesoramiento para el productor, disponibles solo en las áreas centrales de la

horticultura de La Plata. Ello se complementa, en cierta medida, con el asesoramiento brindado por las agronomías (Cfr. Seibane, 2013).

Es decir, el AdE hortícola de La Plata genera innovaciones tecnológicas constantes, posibilitadas por empresas e instituciones que se concentran en la zona (Ver Selis, 2012), corregidas y/o ajustadas por los productores. Paralelamente, su difusión es mucho más eficiente y rápida por las ventajas de cercanía, diálogo y cooperación característico de los aglomerados económicos. La tecnología incorporada posibilita altos rindes y calidad (comercial), cuya comercialización ad-hoc se lleva a cabo mediante la compra en quinta por cientos de camiones que recorren la zona todos los días.

Por otra parte, la persistencia de PyMEs le otorga flexibilidad al aglomerado productivo, como también lo hace la mano de obra, aunque esta última en déficit. Dicha flexibilidad y la constante innovación se retroalimentan, generándose un mayor valor que busca ser apropiado por diversos agentes del AdE (terratinentes, vendedores de insumos, prestamistas, comerciantes, trabajadores, etc.). Esta presión obliga a nuevas innovaciones, prueba de métodos, técnicas y especializaciones productivas que hacen del sector un espacio muy dinámico y altamente competitivo. Dichas exigencias y presiones innovativas afectan principalmente a los pequeños y medianos productores, ya que los grandes poseen menos limitantes estructurales. Como ser, usualmente gozan de transporte propio para llevar al mercado (o al supermercado) su producción, como así también generalmente son propietarios de la tierra. Cuentan también con asesoramiento privado, las maquinarias necesarias y acceso al financiamiento (por lo menos, en mejores condiciones que los pequeños horticultores, migrantes o no). De esta manera, este grupo mantiene las ventajas del aglomerado y no sufren tanto las exigencias. Tampoco poseen un tamaño que les dificulte adoptar técnicas que surgen en el espacio productivo. De hecho, son tan o más innovadores que los medianos y pequeños productores, aún siendo estos últimos más necesitados de los cambios producto de su situación de mayor susceptibilidad ante las exigencias de la competitividad generada en el AdE platense.

AdE hortícola de La Plata: ¿Clúster, Distrito (Agro) Industrial, Sistema Productivo Local o simplemente un Área de Especialización Productiva?

Tras la descripción y análisis realizado sobre el AdE relacionado a la actividad hortícola en la región platense y contando con una somera revisión de las diferentes conceptualizaciones que existen sobre estas concentracio-

nes, restaría en este apartado discutir qué tipo de aglomerado económico se adapta mejor a la realidad bajo estudio y hacia cual se perfila.

Se entiende que el AdE platense no se corresponde a un “Área de Especialización Productiva”. Ya que existen fuertes relaciones interempresas, como las que se observan entre las quintas de la comunidad boliviana, entre las quintas en general y los comercios de agroquímicos y plantineras, entre las instituciones (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria –INTA–, Universidad Nacional de La Plata –UNLP–) y diferentes tipos de empresas del sector. Por otra parte, si bien se puede decir que existe cierto predominio de empresarios extranjeros como sería el caso de los horticultores de origen boliviano, ello no debe ser entendido como capitales que ingresaron al país como inversión directa. Por último, la actividad principal (horticultura) no necesariamente se origina por condiciones favorables para la localización empresaria, tales como disponibilidad y flexibilidad de la mano de obra y tierras. La horticultura platense tiene un origen planificado de abastecimiento a la ciudad capital bonaerense y al conurbano del GBA, similar a los orígenes del resto de las localidades que componen el Cinturón Hortícola Bonaerense (Garat et al, 1999; García y Lemmi, 2011). Su consolidación y diferenciación ha sido posterior, generándose en dicha evolución las condiciones favorables para generación de un aglomerado económico.

En un orden de complejidad y evolución mayor al de “Área de Especialización Productiva”, se encuentra el “Sistema Productivo Local” (SPL), modelo que bien podría ser adaptado a la actualidad (2015) del AdE hortícola de La Plata. Tal afirmación se basa en:

- i) la presencia de pequeñas empresas, produciendo muchas de ellas el mismo producto. Esta es una característica explícita de la horticultura platense, en donde según el CHFBA '05, el 66% de los establecimientos hortícolas poseen apenas el 21% de la superficie total, lo que significa quintas de entre 0,5 y hasta 2 has.
- ii) las interrelaciones entre empresas, esencialmente intrasectoriales; ya se hizo referencia en el apartado anterior a las relaciones entre empresas, sobresaliendo las que ocurren en un mismo nivel o eslabón de la cadena.
- iii) el impacto sobre la economía y la sociedad local; el aporte que realiza el sector hortícola en la economía platense fue para el año 2010 de 340 millones de peso, representando ello el 81% del Valor Bruto de la Producción primaria (Lauría, 2011). Paralelamente, la demanda de mano de obra, si bien fuertemente subestimada en los relevamientos censales, es significativa.

iv) una demanda de políticas de protección y consolidación del SPL provenientes de fuerzas sociales (agentes económicos y políticos) hacia las administraciones públicas. Si bien históricamente se trató de un sector invisibilizado, las exigencias hacia el sector público existen. Por ejemplo, sería difícil de explicar la férrea defensa del uso del suelo que distinguió a La Plata del resto de los partidos del Cinturón Hortícola Bonaerense, lo que le permitió no sólo afrontar el natural avance urbano, básicamente bajo la modalidad de *countries*, sino que a la vez, como ecuación de suma cero, fue un puntal para comenzar a producir para zonas en donde la oferta se reducía, acorde al avance urbano sobre las zonas rurales intensivas (Ver Le Gall y García, 2010).

Identificado el actual status del AdE de la horticultura de La Plata, se podría discutir hacia donde se perfila, al entender que este proceso –lejos de ser estático– se profundiza día a día.

A modo de prognosis, se plantea que el aglomerado hortícola se encamina hacia la constitución de un distrito agroindustrial, y no hacia un clúster. Se estima que las relaciones entre empresas se incrementarán, empezando a resultar significativas las existentes a nivel intersectoriales. Se acentuará aun más la división del trabajo entre las empresas, como forma de lograr una especialización que le permita persistir en un área cada vez más competitiva. A nivel producción ya existen los productores especializados en tomate y pimiento, como también en hoja (Viteri, Ghezán, & Iglesias, 2013). Comienzan a instalarse empresas para lograr adaptaciones de sus productos a las realidades productivas locales, tendiendo –mas en un mediano o largo plazo– a un desarrollo del tipo autónomo y autosuficiente.

El no direccionamiento a una clusterización se debe a que se entiende que por el tipo de producto y las distancias con los mercados internacionales, prevalecerá un desarrollo del tipo local antes que global, predominando un papel estratégico en las empresas y personas antes que en los territorios. Paralelamente, se entiende que seguirán persistiendo y predominando las PyMEs, sin destacarse mayormente las grandes empresas.

Reflexiones finales

Las transformaciones que vienen sufriendo las actividades agroeconómicas en todo el mundo exigen el relevamiento o generación de nuevos marcos teóricos que puedan adaptarse a la dinámica actual. El enfoque basado en los aglomerados de empresas responde a esta demanda.

El caso de la horticultura en La Plata muestra una evolución que se asemeja a la de otros aglomerados hortícolas existentes en el mundo, siendo el concepto de Sistemas Productivos Locales el que en la actualidad mejor se adapta a describir e interpretar su dinámica.

Particularmente, la concentración de empresas hortícolas de La Plata genera en forma constante una serie de innovaciones tecnológicas que son corregidas y/o ajustadas por los productores, y difundidas en forma eficiente y rápida por las ventajas de cercanía, diálogo y cooperación característico de los aglomerados económicos. Paralelamente, la prevalencia de PyMEs le otorga flexibilidad al aglomerado productivo. Dicha flexibilidad y la constante innovación se retroalimentan, generándose un mayor valor que busca ser apropiado por diversos agentes, puja que se traduce en nuevas innovaciones, prueba de métodos, técnicas y especializaciones productivas que hacen del sector un espacio muy dinámico y altamente competitivo.

Lejos de resultar esto una conclusión, se sugiere que sea entendido como una invitación a profundizar la discusión en pos de la adaptación de un enfoque que mejor explique la realidad de la horticultura en La Plata. Todo ello con el propósito y el convencimiento que el entendimiento de una realidad posibilita su interpretación y permite su eventual transformación.

Bibliografía

- ARCHENTI, A. (2000). "El espacio social en la horticultura platense: migración y trabajo". En Ringuelet, R (coord.) *Espacio tecnológico, población y reproducción social en el sector hortícola de La Plata*. Serie Estudios e Investigaciones N°39. Buenos Aires: FaHCE - UNLP.
- AZNAR SÁNCHEZ, J. Á. (2011). "El clúster agroalimentario de la horticultura intensiva de Almería: surgimiento, dinámica y perspectivas". *Cuadernos de Estudios Agroalimentarios*. Almería: CAJAMAR.
- AZNAR SÁNCHEZ, J. Á., & SÁNCHEZ PICÓN, A. (2010). "Innovación y distrito en torno a un 'milagro': la configuración del sistema productivo local de la agricultura intensiva de Almería". *Revista de Historia Industrial*, XIX (42).
- BARSKY, A. (2005). "El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires". *Scripta Nova*, Vol. IX, núm. 194 (36).
- BARSKY, O. y Gelman, J. (2005). *Historia del agro argentino. Desde la conquista hasta fines del siglo XXI*. 2° Edición. Buenos Aires: Mondadori.
- BENENCIA, R.; QUARANTA, G.; SOUZA CASADINHO, J. (2009). *Cinturón Hortícola de la ciudad de Buenos Aires. Cambios sociales y productivos*. Buenos Aires: Ciccus.
- BIFARETTI, A. y HANG, G. (1997). "Incidencia de la Gran Distribución en el Sistema de Comercialización de hortalizas de Argentina". XX Congreso Argentino de Horticultura. UNSur. Bahía Blanca.
- CAMAGNI, R. (2005). *Economía Urbana*. Barcelona: A. Bosch, Ed.
- CIEZA, R. (2004). "Asesoramiento profesional y manejo de nuevas tecnologías en unidades de

- producción hortícolas del Gran La Plata, Argentina". *Scientia Agraria*, 5 (1-2).
- CLIMENT LÓPEZ, E. (1997). "Sistemas productivos locales y distritos industriales: el caso de España". *Boletín de La Asociación de Geógrafos Españoles*, N°24.
- FERRARO GARCÍA, F., & AZNAR SÁNCHEZ, J. Á. (2008). "El distrito agroindustrial de Almería: un caso atípico". *Mediterráneo Económico*, N°13.
- FERRATTO, J.; MONDINO, M.; GRASSO, R.; et al. (2010). *Buenas Prácticas Agrícolas para la Agricultura Familiar. Cadena de las principales hortalizas de hojas verdes en Argentina*. Buenos Aires: FAO.
- GARAT, J. J. (2002). "Revalorización de la horticultura local: Tomate platense en La Plata, Argentina". *Revista Biodiversidad* N°34.
- GARAT, J.; SELIS, D. y VELARDE, I. (1999). "La ocupación y transformación del espacio rural en el partido de La Plata". *III Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*, Buenos Aires: CIEA.
- GARCÍA, M. (2015). "Las Plantineras en el Aglomerado hortícola platense". IX Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Buenos Aires: CIEA.
- GARCÍA, M. (2014). "Fuerza de trabajo en la horticultura de La Plata (Buenos Aires, Argentina). Razones y consecuencias de su competitividad". Trabajo y Sociedad, N°22.
- GARCÍA, M. (2012). "Análisis de las transformaciones de la estructura agraria hortícola platense en los últimos 20 años. El rol de los horticultores bolivianos" Tesis de Doctorado en Agronomía, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales (UNLP).
- GARCÍA, M. y LEMMI S. (2011). "Territorios pensados, territorios migrados. Una historia de la formación del territorio hortícola platense". Párrafos Geográficos, V10 (1).
- GARCÍA, M. (2010a). "Inicios, Consolidación y Diferenciación de la horticultura platense". En: Ada Svetlitzia de Nemirovsky (coord.) Globalización y agricultura periurbana en la Argentina. Escenarios, recorridos y problemas. FLACSO: Buenos Aires. Pp 73-90.
- GARCÍA, M. (2010b). "Lógicas de acumulación de capital y ascenso social del horticultor boliviano. Su rol en las transformaciones de la estructura agraria hortícola platense en los últimos 20 años". Maestría en "Estudios Sociales Agrarios" (FLACSO).
- GARCÍA, M. (2008). "Uso y acceso a la tierra en el marco del nuevo modelo productivo de la horticultura platense". *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios* N°29.
- GARCÍA M. y KEBAT, C. (2008). "Transformaciones en la horticultura platense. Una mirada a través de los censos". *Realidad Económica* n°237. IADE, Buenos Aires.
- GARCÍA SÁNCHEZ, A. y WANDOSELL FERNÁNDEZ, G. (2004). "Clusters en la Región de Murcia. Localización y factores explicativos de su aparición". *Revista Gestión*.
- GUTMAN, G. & GORENSTEIN, S. (2003). "Territorio y sistemas agroalimentarios. Enfoques conceptuales y dinámicas recientes en la Argentina". *Desarrollo Económico*, Vol. 42, N°168.
- GUTMAN, P.; GUTMAN, G.; DASCAL, G. (1987). *El campo en la ciudad. La producción agrícola en el Gran Buenos Aires*. Buenos Aires: Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR).
- LAURÍA, D. (coord.). (2011). "Caracterización Productiva Regional -La Plata, Berisso y Ensenada- Año 2010". Reporte del Área de Negocios de la maestría en Dirección de Empresas de la Facultad de Ciencias Económicas (UNLP).
- LE GALL, J. & GARCÍA (2010). "Reestructuraciones de las periferias hortícolas de Buenos Aires y modelos espaciales ¿Un archipiélago verde?" *EchoGeo* (11).
- MARSHALL, A. (1957). *Principios de Economía*. Aguilar: Madrid. 3ª edición.
- MASKELL, P. (2001). "Growth and the territorial configuration of economic activity". Denmark: *DRUID Conference*.
- MERCHÁN, A. (2016). "Valorización de la Tierra en el Cinturón Hortícola Platense. Disparidad en el Valor de los Arrendamientos". *Tesis de Maestría*. FCAYF-UNLP: PLIDER.
- NACLERIO, A. (2010). *Sistemas productivos locales, políticas públicas y desarrollo económico*. Buenos Aires: PNUD.
- NAVARRO ARANCEGUI, M. (2003). "Análisis y políticas de clusters: teoría y realidad". *Ekonomiaz: Revista vasca de economía*, N°53.
- OTERO, J., HANG, G. M., & LARRAÑAGA, G. (2011). "El invernáculo y la organización del trabajo en explotaciones familiares hortícolas del cinturón verde de La Plata". *VIII Jornadas de Investigación y Debate*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

- PEDREÑO, A. y QUARANTA, G. (2002). "Trabajo y sociedad en los campos de la globalización agroalimentaria". *Áreas* N°22.
- PÉREZ, E. (2001). "Hacia una nueva visión de lo rural". En Norma Giarracca (comp.) *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*. CLACSO: Buenos Aires.
- PÉREZ MESA, J. C. (2009). "Multinacionales y difusión de tecnología en clusters agroindustriales: El caso Almeriense". *Revista de Estudios Regionales*, N°86.
- PIETROBELLI, C., & RABELLOTTI, R. (2004). *Upgrading in Clusters and Value Chains in Latin America. The Role of Policies*. Washington: Sustainable Development Department Best Practices Series.
- PORTER, M. (1990). "The Competitive Advantage of Nations". *Harvard Business Review*, N°68.
- PORTER, M. (1998). "Clusters and the New Economics of Competition". *Harvard Business Review*, 76(6).
- SCHEJTMAN, A. y BERDEGUÉ, J. (2004). "Desarrollo territorial rural". *Debates y temas rurales* N°1.
- SEIBANE, C. (2013). "Estrategias de intervención públicas para el desarrollo territorial en el Cinturón Hortícola Platense". *Tesis de Maestría*, Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP).
- SELIS, D. (2012). "Análisis de la institucionalidad asociada a los procesos de innovación tecnológica en el sector hortícola del Gran La Plata". *Mundo Agrario*, 12(24).
- VIGLIOLA, M. (2007). *Manual de horticultura*. 6° Edición. Buenos Aires: Hemisferio Sur.
- VITERI, M. L., GHEZAN, G., & IGLESIAS, D. (2013). *Tomate y Lechuga: producción, comercialización y consumo*. Buenos Aires: INTA.
- VITERI, M. L. y GHEZAN, G. (2000). "El impacto de la gran distribución minorista en la comercialización de frutas y hortalizas". *X Congreso Mundial de Sociología Rural*. Rio de Janeiro.